

1. ¿Cómo perciben el estado actual de los recursos naturales a nivel planetario?

¿Consideran que estamos ante una crisis no solo ambiental, sino una crisis de la humanidad como civilización?

En el contexto global, a medida que la población aumenta, se intensifica la presión sobre los recursos naturales, situación que pone en riesgo a los ecosistemas. Un crecimiento poblacional acelerado incrementa la demanda de recursos como el agua, los alimentos, la energía y las materias primas. Esta mayor demanda ha generado escenarios de explotación intensa de los recursos, muchas veces de manera insostenible, lo que contribuye a acentuar la crisis ambiental.

En Bogotá se ha hecho un gran esfuerzo por generar instrumentos de planeación y gestión para promover la conservación de los recursos naturales, reducir la contaminación y proteger la biodiversidad. Esto es esencial para mantener el equilibrio de los ecosistemas y asegurar que los recursos naturales estén disponibles para las generaciones futuras.

Por otro lado, las políticas ambientales buscan reducir la exposición a agentes contaminantes, lo que contribuye a mejorar la salud de las personas e incidir en su calidad de vida. Menos contaminación del aire y del agua, por ejemplo, se traduce en menos enfermedades respiratorias y otros problemas de salud relacionados.

Estos instrumentos de gestión pública también fomentan un desarrollo económico que no agote los recursos naturales ni agreda el ambiente. Las políticas ambientales pueden promover prácticas sostenibles y tecnologías limpias, lo que permite conducir los esfuerzos institucionales a la generación de nuevas oportunidades económicas y a una mayor eficiencia en el uso de los recursos.

A menudo, los problemas ambientales impactan a las comunidades más vulnerables de la ciudad. Las políticas ambientales pueden ayudar a garantizar que estas comunidades tengan acceso a un entorno saludable y a recursos adecuados, promoviendo la equidad y garantizando los derechos de la ciudadanía.

Finalmente, el esfuerzo institucional se está enfocando en el cambio climático al reducir las emisiones de gases de efecto invernadero y fomentar el uso de energías renovables. Esto es vital para mitigar los efectos adversos del calentamiento global y adaptar las comunidades a sus impactos.

2. ¿Cuál debe ser el papel de los jóvenes en el momento actual, bajo un escenario de cambio climático y de extinción masiva de la vida?

Los jóvenes desempeñan un rol crucial en las acciones para mitigar la crisis ambiental actual y el cambio climático mediante la participación en campañas en redes sociales y eventos educativos que ponen de relieve la urgencia de generar estrategias para promover el uso racional de los recursos naturales y conservar la biodiversidad, promoviendo una cultura de

responsabilidad ambiental que fomenten cambios en el comportamiento individual y colectivo.

Adicionalmente, la juventud está a menudo en la vanguardia de la innovación. Es importante que se involucren en el desarrollo y la implementación de nuevas tecnologías y soluciones sostenibles, desde energías renovables hasta prácticas de consumo responsable. Es importante garantizar escenarios de investigación sobre problemas ambientales y la aplicación de soluciones innovadoras para contribuir al conocimiento científico y a la comprensión de cómo mitigar los efectos del cambio climático.

Es importante que los jóvenes se involucren en la política, con el fin de promover el desarrollo e implementación de políticas ambientales. Su participación puede influir en la creación de leyes y regulaciones que promuevan la sostenibilidad y el cuidado del entorno natural.

En resumen, los jóvenes tienen un papel de suma importancia ante la crisis ambiental y el cambio climático, no solo como futuros líderes y ciudadanos responsables, sino también como agentes de cambio activos en el presente. Su energía, creatividad y compromiso pueden impulsar una transición hacia un futuro más sostenible.

3. ¿Existen alternativas al modelo hegemónico de vida actual en el planeta, basado en el consumismo?

Existen varias alternativas al modelo actual de consumismo que buscan promover un desarrollo más sostenible y equilibrado. Estos enfoques enfatizan la reducción del impacto ambiental, la justicia social y el bienestar a largo plazo.

El modelo de economía circular se basa en diseñar productos para que sean reparables, reutilizables y reciclables. En lugar de seguir el ciclo lineal de producir, usar y desechar, la economía circular busca mantener los recursos en uso el mayor tiempo posible, extrayendo el máximo valor durante su vida útil.

El consumo responsable fomenta la compra consciente y la elección de productos que sean éticos, sostenibles y de alta calidad. Los consumidores responsables priorizan productos duraderos, fabricados de manera sostenible y con un menor impacto ambiental. El fomento de prácticas agrícolas y de producción que respeten el medio ambiente, como la agricultura orgánica, la pesca sostenible y el uso de energías renovables en la producción.

El impulso a la transición hacia fuentes de energía renovables y la mejora de la eficiencia energética en los hogares y empresas. Esto reduce la dependencia de los combustibles fósiles y minimiza el impacto ambiental.

Estos enfoques ofrecen maneras de cambiar la forma de consumo y producción actual, movilizandolos hacia un modelo que busca equilibrar el desarrollo humano con la preservación del ambiente y la justicia social.